Diferencias en los rasgos nominales del japonés y el español y sus consecuencias en el aprendizaje de ELE

Juan Romero Díaz
Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe

Resumen

Las piezas léxicas poseen una rica estructura de rasgos que nos permite predecir su comportamiento sintáctico. Estos rasgos son parte del conocimiento que los hablantes nativos poseen de su lengua y hacen que las propiedades de las categorías léxicas varíen entre lenguas. Por tanto, el aprendizaje de una L2 debería tener como objetivo la adquisición de estos rasgos léxicos en la lengua meta, ya que muchos errores de los aprendices se explican por una transferencia incorrecta de las categorías léxicas de su propia lengua a la lengua objeto. En este artículo se presentan algunas diferencias entre los rasgos nominales del japonés y el español, y un análisis de los errores derivados de estas diferencias sintácticas en estudiantes japoneses de ELE.

1. Diferencias en los rasgos nominales del japonés y el español

El japonés y el español expresan de distinto modo las construcciones nominales debido a ciertas diferencias sintácticas entre ambas lenguas. En primer lugar, el japonés, a diferencia del español, es una lengua sin concordancia de género y número puesto que carece en su gramática de rasgos-φ (Holmberg, 2005), tal y como se observa en el siguiente ejemplo que proponemos a continuación:

(1) *kono kawai-i kodomo*
este lindo-PRES niño
est-e/a/os/as niñ-o/a/os/as lind-o/a/os/as

De (1) se deriva que en japonés no se establece la concordancia gramatical de género y número, mientras que en español se marca en todos los constituyentes del sintagma nominal (determinante, nombre y adjetivo). Los nombres del japonés carecen de marcas gramaticales para expresar el género gramatical, aunque disponen de una serie de recursos morfológicos para indicar el rasgo semántico de sexo en los nombres referidos a seres humanos o animales:

(2) a.	*otoko no ko*	*onna no ko*
	varón GEN niño	mujer GEN niño
	niño	niña
b.	*osu no neko*	*mesu no neko*
	macho GEN gato	hembra GEN gato
	gato	gata

De esta manera, en (2) se puede especificar el sexo de *niño* o *gato* mediante los prefijos correspondientes. Por otro lado, los nombres del japonés tampoco marcan el número gramatical, ya que la pluralidad se deduce por el contexto. No obstante, en algunas ocasiones se utilizan sufijos como *-tachi* o *-ra* para indicar la idea de pluralidad, o se recurre a la duplicación de una palabra con el mismo fin:

(3) a. *hon* "libro, libros"
b. *watashi* "yo" → *watashi-tachi* "nosotros/as"; *kare* "él" → *kare-ra* "ellos"
c. *hito* "persona" → *hito-bito* "personas"

En (3a) se observa que el nombre *hon* se refiere tanto a la forma singular *libro* como a la forma plural *libros*; los pronombres personales forman su plural mediante sufijación (3b); y algunos nombres pueden expresar la pluralidad por duplicación (3c).

Otro aspecto que diferencia los rasgos nominales del japonés y el español es que los nombres del japonés no marcan la oposición contable/incontable. En este sentido, todos los nombres en japonés podrían interpretarse como incontables. Sin embargo, el español distingue dos tipos de nombres: contables, discontinuos o discretos; e incontables, continuos o de masa. Una de las diferencias entre dichos nombres es que los primeros pueden combinarse con numerales, mientras que los últimos aluden a cualidades, sustancias y procesos (*e.g.*, *tristeza*, *mantequilla*, *sed*) y no pueden combinarse con numerales. Por otro lado, los nombres contables se refieren a realidades individuales con unos límites definidos, mientras que los nombres incontables suelen asociarse a realidades percibidas como una masa sin límites concretos.

2. Clasificadores del japonés y nombres partitivos del español

El español y el japonés verbalizan de distinta manera las construcciones nominales que expresan cantidad. El español, no ha desarrollado los mecanismos de lenguas clasificadoras como el japonés, pero en su lugar —y en analogía con los clasificadores del japonés— hace uso de los nombres partitivos cuando es necesario. Por ejemplo, con nombres de masa como *cerveza* se puede omitir el clasificador si sabemos que el oyente entenderá que lo referido es una cantidad de algo, como en *cinco cervezas*. Sin embargo, cuando en español se quiere especificar una cantidad particular de algo se debe utilizar una estructura partitiva, como en *cinco botellas de cerveza*. En este sentido, tanto los nombres partitivos del español como los clasificadores del japonés, seleccionan una parte de un todo y clasifican la entidad denotada a partir de sus propiedades.

A diferencia del español, el japonés es una lengua de clasificadores numerales en la que es necesario un clasificador obligatoriamente en la mayoría de expresiones de cantidad. Lyons (1977) distingue dos tipos de clasificadores: clasales y mensurales. Los clasificadores clasales (4a) se refieren a tipos de entidades y aportan el significado de entidad basándose en la esencia de la entidad, la forma, el tamaño, etc. Por otro lado, los clasificadores mensurales (4b) individualizan en términos de cantidad y aportan un significado de cantidad estandarizada:

(4) a. *5-hon-no-biiru*
5-CL-GEN-cerveza
5 botellas de cerveza

b. *5-rittoru-no-biiru*
5-CL-GEN-cerveza
5 litros de cerveza

En (4a) el clasificador para objetos alargados *hon* se refiere a *cinco botellas de cerveza*. En este caso, el nombre partitivo en español se puede omitir, produciéndose la recategorización del nombre incontable a contable (*e.g.*, *cinco cervezas*). Cuando esto ocurre, puede producirse ambigüedad entre dosis y clase, puesto que *cinco cervezas* puede referirse a *cinco botellas* o a *cinco clases de cerveza*. Sin embargo, esta ambigüedad no existe en japonés ya que el clasificador puede indicar tanto cantidad *5-hon-no-biiru* como clase *5-shurui-no-biiru*. El clasificador mensural *rittoru* "litro" (4b) indica una cantidad concreta de cerveza, y tampoco puede omitirse el nombre partitivo en español (*e.g.*, *cinco litros de cerveza*).

Como hemos indicado anteriormente, en español los nombres contables pueden modificarse directamente por un numeral, mientras que esto no es posible con nombres incontables, donde es necesario el uso de una construcción partitiva. Del mismo modo, los nombres del japonés —al ser considerados nombres incontables— tampoco pueden ser precedidos directamente por numerales, sino que requieren generalmente un clasificador:

(5) *2-wa-no-tori*
2-CL-GEN-pájaro
2 pájaros

En (5) se observa que para expresar la idea de "dos pájaros" en japonés, debe hacerse uso del clasificador numeral para aves (y conejos) *wa*. Aunque los hablantes de japonés saben que los pájaros son aves, la palabra *tori* "pájaro" no incorpora en sí misma el significado de ave individual, ya que los nombres en japonés no indican por defecto entidades discretas. Sin embargo, en español la noción de individualidad se sobreentiende, ya que está lexicalizada. De este modo, para referirse a una unidad, varias unidades o una colección de unidades de tipo "pájaro" es necesario crear un sintagma con clasificador que cumpla la función de individuador. Así, los sintagmas del español "un pájaro", "dos pájaros" o "una bandada de pájaros" se corresponden en japonés con "una-entidad-pájaro", "dos-entidades-pájaro" y "una-colección-pájaro" respectivamente (Romero Díaz, 2012).

Para establecer las correspondencias entre los clasificadores del japonés y los nombres partitivos del español, utilizamos como base la clasificación de Bond *et al.* (1996) referida al japonés y al inglés, aunque con modificaciones propias (Romero Díaz, 2012) debido a las diferencias entre el español y el inglés:

Clasificadores de unidad (XC no N)	De individuación: 3-dai-no-kuruma (3-CL-GEN-coche)	XN: 3 coches
	Partitivo: 1-teki-no-mizu (1-CL-GEN-agua)	XC de N: 1 gota de agua
	Por defecto: 1-tsu-no-niku (1-CL-GEN-carne)	XC de N: 1 trozo de carne
Clasificadores métricos (XC no N): 100-guramu-no-ichigo (100-CL-GEN-fresa)		XC de N: 100 g de fresas
Clasificadores de grupo (XC no N): 1-gun-no-sakana (1-CL-GEN-pez)		XC de N: 1 banco de peces
Clasificadores de especie (XC no N): 4-shurui-no-chiizu (4-CL-GEN-queso)		XC de N: 4 tipos de queso

Tabla 1. Correspondencias entre los clasificadores del japonés y los nombres partitivos del español

Los clasificadores de unidad son los clasificadores prototípicos. Existen tres posibles traducciones de un sintagma nominal japonés con la forma *XC-no-N*, donde *X* es un numeral, *C* es un clasificador de unidad y *N* es un nombre:

- *De individualización*: se traduce en español como *XN*, es decir, el clasificador no se traduce y el numeral modifica directamente al nombre: *3-dai-no-kuruma* (1-CL-de-coche) "3 coches".
- *Partitivo*: equivale a la estructura partitiva del español *XC de N*, en la que el clasificador se traduce por un nombre partitivo y el nombre es incontable: *1-teki-no-mizu* (1-CL-de-agua) "1 gota de agua".
- *Por defecto*: se traduce también como *XC de N*, donde el clasificador se corresponde con un nombre partitivo por defecto y el nombre es incontable. El nombre partitivo por defecto en español suele ser *trozo*: *1-tsu-no-niku* (1-CL-de-carne) "1 trozo de carne".

Los clasificadores métricos se refieren a aquellos sintagmas nominales del japonés con la forma *XC-no-N* en los que *C* es un clasificador métrico, y se traducen en español por la estructura partitiva *XC de N*: *100-guramu-no-ichigo* (100-CL-de-fresa) "100 gramos de fresas".

Los clasificadores de grupo aparecen en sintagmas nominales que representan un grupo o conjunto. Incluyen un clasificador de grupo en la estructura *XC-no-N* correspondiente a *XC de N* en español: *1-gun-no-sakana* (1-CL-de-pez) "1 banco de peces".

Por último, los clasificadores de especie indican la clase, el tipo o la especie de la entidad denotada y aparecen también en la estructura *XC-no-N*: *4-shurui-no-chiizu* (4-CL-de-queso) "4 tipos de queso".

Entendidas las correspondencias de los clasificadores del japonés con los nombres partitivos del español, se presenta en el siguiente apartado un análisis de los errores más comunes de los aprendices japoneses de español en las construcciones nominales.

3. Errores en las construcciones nominales de estudiantes japoneses de ELE

La lengua japonesa carece de una categoría gramatical equivalente al artículo del español, lo que provoca muchos errores en las construcciones nominales de los aprendices japoneses. En un estudio realizado por Fernández López (1990) se llega a la conclusión de que el 20% de los posibles contextos de aparición de esta categoría presenta algún problema a este grupo de hablantes. Los errores más comunes sobre el uso del artículo se deben a su uso innecesario (6) o a la omisión del mismo (7):

(6) *Una persona come el pan.
*Todos llevan el sombrero.
*Todos llevan los pantalones.

*Una persona está viendo el programa del amor bebiendo algo.

(7) *Hay un árbol en Ø esquina de la habitación.
*Ø Chicos beben unos vinos.
*Todas Ø personas se ponen unos gorros.
*Hay un árbol cerca de Ø televisión.

Se producen también errores, en menor medida, en la elección de la forma determinada o indeterminada del artículo:

(8) *Hay un cuadro de las flores y un cuadro de la niña.

Aunque el japonés suple la falta del artículo mediante una serie de recursos como el uso de determinantes demostrativos (*kono* "est-e/a/os/as", *sono* "es-e/a/os/as", *ano* "aque-l/lla/llos/llas"); partículas para la marcación de caso (como la partícula de tópico *wa* o la de nominativo *ga*); o un extenso sistema de clasificadores, su ausencia provoca errores que tienden a fosilizarse en los estudiantes de español cuya lengua materna es el japonés.

Por otro lado, podemos encontrar también errores de concordancia tanto de género (masculino por femenino y viceversa) en (9), como de número (singular por plural y viceversa) en (10), debidos a la ausencia de rasgos-φ en la gramática del japonés:

(9) *Hay un vino y tres vasos en la mesa pequeño.
*Es una fiesta muy divertido.
*Las vasos no están llenas.
*En la tele, hay un drama romántica.

(10)*Dos personas llevan sus teléfono y enseñan sus números.
*Dos hombre cantan juntos tomando vino.
*Dos hombres están cambiando los números de teléfonos.
*Todos los gentes se ponen un sombrero especial de fiesta.

Hemos establecido además otros tres tipos de errores debidos a la transferencia de los rasgos nominales del japonés al español: cambio de nombre incontable a contable; relaciones meronímicas; y uso del clasificador japonés en español. A continuación presentamos cada tipo de error detalladamente.

El cambio de nombre incontable a contable se debe a las diferencias gramaticales entre el japonés y el español señaladas anteriormente. Ya hemos visto que existen algunas similitudes entre los nombres del japonés y los nombres incontables del español, puesto que en ambos casos no se refieren a entidades concretas individualizadas. En español, los nombres incontables no admiten cuantificadores numerales (11a) ni de intensidad o grado (11b):

(11) a. *4 aceites
b. *muchos aceites

Tanto en (11a) como en (11b) la agramaticalidad se debe a la interpretación cuanti-

ficable del nombre de masa, que puede ser gramatical con el significado de clase, como en *4 tipos de aceite* o *muchos tipos de aceite*, pero no en su significado mensural. En otras palabras, los nombres incontables del español no admiten la forma plural para expresar cantidad. Los que siguen son algunos de los errores de este tipo cometidos por estudiantes japoneses de español:

(12)a. *En Gifu hay muchas naturalezas.
b. *Tengo muchos tiempos para pensar.
c. *Al dar un golpe a mi colchoneta, se levantó muchos polvos.

La agramaticalidad de estas oraciones se debe, como ya hemos comentado, a la imposibilidad de pluralizar los nombres incontables en español. En (12a) *naturalezas* podría referirse a nombres contables como *árboles* o *plantas*; los *tiempos* en (12b) pueden parafrasearse por *momentos* o *ratos*; y los *polvos* en (12c) por *motas de polvo* o simplemente *polvo*.

Por otro lado, la palabra *comida* en español puede ser contable si se refiere a las comidas del día e incontable cuando se refiere a alimentos. En (13) *comidas* se refiere a alimentos y por tanto, no puede aparecer en plural. Esta palabra plantea problemas de clasificación, ya que aunque en este contexto el error se debe al cambio de nombre contable a incontable también podemos incluirla en el tipo de errores de relaciones meronímicas como veremos más adelante en (15):

(13) a. *Hago unas comidas.
b. *Todas las comidas estuvieron muchas buenas.
c. *Pude comer muchas comidas chinas.
d. *Las comidas es muy bien y muchos.

Hemos observado además numerosos errores relacionados con palabras referidas a alimentos, ya que los aprendices japoneses de español suelen hacer contables los nombres de masa en lugar de utilizar construcciones partitivas.

(14) a. *Hay dos quesos y dos carnes con huesos y tres onigiri y cuatro panes en la mesa.
b. *En la mesa, hay dos carnes, dos quesos, unas pan, un sopa y tres arrozes.
c. *Están dos quesos sobre la mesa. Están dos carnes sobre la mesa. Están cuatro pan sobre la mesa.
Están tres copas y un pan y un vino sobre la mesa pequeña.
d. *Sobre la mesa, hay los carnes, vives, y las aguas.

Los errores de (14) están tomados de un ejercicio en el que se pedía a los estudiantes describir un dibujo en el que se mostraban *trozos* o *porciones de* queso (y no quesos enteros), *trozos* o *piezas de* carne, *trozos* o *barras* de pan, *bolas de* arroz, *copas de* vino, *vasos de* agua, etc. A diferencia de los nombres de masa que no se pueden pluralizar, los nombres partitivos son contables permitiendo así la forma plural (*trozos*, *piezas*, *copas*, etc.).

Los errores de relaciones meronímicas son los más numerosos entre los estudiantes

japoneses de español. La meronimia, como indica Lyons (1977), se refiere a una de las relaciones que estructura el lexicón: la relación parte-todo. Cruse (1986) la define como "la relación semántica entre una unidad léxica que denota una parte y lo que denota el correspondiente todo". Los principales errores de los estudiantes japoneses se refieren a relaciones meronímicas del tipo miembro-colección (cf. Winston *et al.*, 1987), tal y como presentamos a continuación:

Plato-comida. El error se debe a que los estudiantes utilizan el todo (*comida*) para referirse a una parte (*plato*).

En este caso, *comidas* no puede aparecer en plural:

(15) a. *Una camarera trajo por equivocación un cubierto que ninguno de nosotros había pedido además de las comidas que habíamos pedido.
b. *Comimos muchas variedades de comidas ahí.

Prenda-ropa. Este es otro par que provoca muchos errores en los estudiantes japoneses de español. La palabra *ropa* en español es incontable, y por tanto no puede aparecer en plural. El error se produce al tomar el todo (*ropa*) por la parte (*prenda*):

(16) a. *Me gusta ambas ropas.
b. *Dudaba mucho ponerme una ropa.
c. *He dejado las ropas sin que se plegara.
d. *Fuimos a unas tiendas para buscar ropas de verano.

Canción-música. La *música* (todo) es tomada como la parte (*canción*), provocando errores como el siguiente:

(17) *Escuché las músicas japonesas y occidentales.

Película-cine. Al igual que con el par *canción-música*, la palabra *cine* (todo) no puede aparecer en plural para referirse a la parte (*película*):

(18) *Me gusta ver los cines occidentales.

Persona-gente. Por último, *gente* es un nombre colectivo que indica una colección de personas, y por tanto no puede aparecer en plural:

(19) *Había unas treinta gentes.

El último tipo de error es menos frecuente, pero no por ello podemos dejarlo al margen. Se trata del uso del clasificador del japonés en español. La siguiente oración ilustra este tipo de error:

(20)*Compré dos pedazos de camisetas.

La oración (20) en español se corresponde literalmente con la oración japonesa *Ni mai no T-shatsu wo katta*. En este caso, el estudiante ha tomado la estructura del japonés, en la que aparece el clasificador para objetos planos *mai*, y la ha traducido por una construcción partitiva en español. Como hemos visto anteriormente, en español la noción de individualidad está lexicalizada, y por tanto, no es necesario el uso de una estructura partitiva. La construcción partitiva en (20) no se refiere a dos unidades de camiseta, sino a dos pedazos de camiseta, resultando agramatical puesto que las camisetas se compran por unidades y no por pedazos.

Esta clasificación se basa en los errores encontrados en nuestro corpus de errores léxicos de estudiantes japoneses de español. Aunque todos estos errores son comunes y reiterados en este grupo de aprendices, no descartamos la existencia de otros tipos de errores relacionados con las diferencias de los rasgos nominales en el par de lenguas japonés-español.

4. Conclusiones

En este artículo hemos presentado algunas de las diferencias entre los rasgos nominales del japonés y el español. Entre ellas, podemos destacar la falta de concordancia nominal de género y número en japonés, así como la carencia de la categoría de artículo y la ausencia de oposición contable/incontable en los nombres de esta lengua. A continuación, hemos comparado los clasificadores del japonés y los nombres partitivos del español estableciendo sus equivalencias. Por último, hemos propuesto una clasificación de los errores de estudiantes japoneses de español debidos a la transferencia de los rasgos nominales del japonés al español.

Este tipo de análisis comparativo permite descubrir que las diferencias entre los rasgos nominales del japonés y el español, y su transferencia errónea entre dichas lenguas son la causa de muchos de los errores en este grupo de aprendices. Por ello, estudios de este tipo pueden ser útiles en la enseñanza del español como lengua extranjera, y en particular, en la enseñanza enfocada a los hablantes de japonés.

Bibliografía

BOND, Francis, Kentaro OGURA y Satoru IKEHARA (1996): «Classifiers in Japanese-to-English Machine Translation», en *Proceedings of the 16th International Conference on Computational Linguistics (COLING'96)*, vol. I, 125-130.

CRUSE, David Alan (1986): *Lexical Semantics*, Cambridge: Cambridge University Press.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Sonsoles (1990): «El uso del "artículo" en aprendices de español lengua extranjera», en Rafael Fente *et al*. (eds.), *Actas del Primer Congreso de ASELE*, Granada, 109-118.

HOLMBERG, Anders (2005): «Is there a little pro? Evidence from Finnish», en *Linguistic Inquiry*, 36/4, 533-564.

LYONS, John (1977): *Semantics,* Cambridge: Cambridge University Press.

ROMERO DÍAZ, Juan (2012): «Análisis contrastivo entre los clasificadores del japonés y los nombres partitivos del español», *Journal of Graduated Studies,* 15, 39-52.

WINSTON, Morton Emanuel, Roger CHAFFIN y Douglas HERRMANN (1987): «A Taxonomy of Part-Whole Relations», *Cognitive Science,* 11.